

TORERIAS

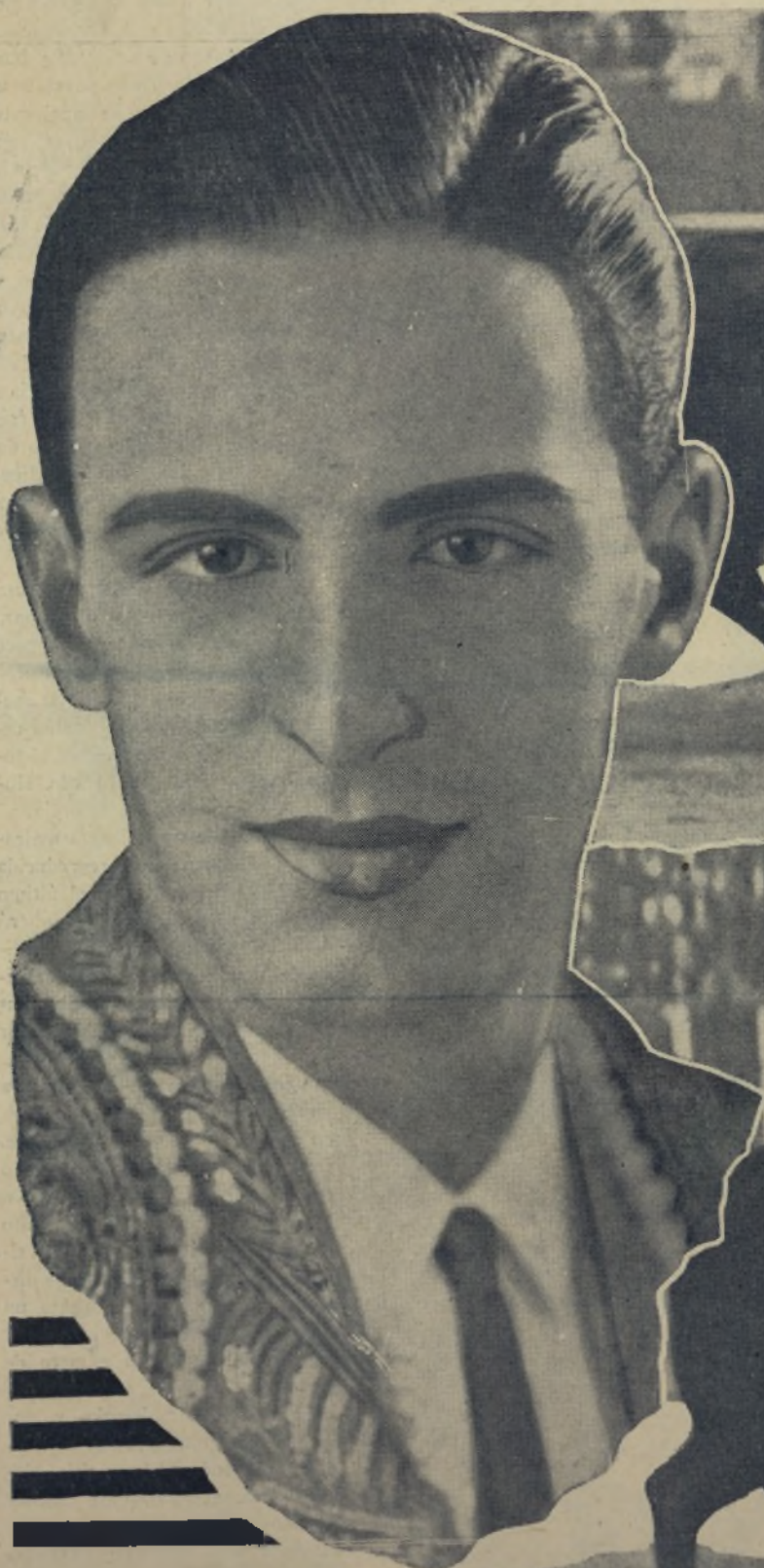
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 1 DE OCTUBRE DE 1933

NÚM. 704



Eduardo Solórzano

Barcelona los confirmará hoy nuevamente, pues es torero caro y grande, que sabe que está muy próxima su inclusión en la primera categoría taurina. Artista de clase depuradora, su estilo de torear conmueve y apasiona, llegando a las multitudes, en ese sello de originalidad que nada tiene que envidiar a los excelsos artistas.

es una próxima figura del torero. Estas dos fotografías, demuestran que como torea el elegante torero mejicano, no torea más que los elegidos para mandones del torero. Sus últimos éxitos en

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
20 cts.

¡HASTA CUANDO!

Aunque supongo que con mis prédicas voy a sacar lo que el negro del sermón, voy a darle otro toquecito a la desaprensión del que abusa del pública a ciencia y paciencia un día y otro día.

Ya me lamenté en otra ocasión de la mansedumbre que nos largaban en las plazas de esta desgraciada villa, y digo plazas porque creo que las de Tetuán y Vista Alegre son también de Madrid, aunque algo alejadas.

Llevamos una temporada larga que para decir que un toro salió bravo tenemos que hacer cálculos logarítmicos, pues es preciso aquilatar de tal manera, que Einstein a nuestro lado es una vulgar zapatilla rusa.

Y no digamos nada del tamaño de las reses. A desgraciados principiantes les largan cada *mandao* como para quitarles la afición para toda su vida. No hace muchos días tuvieron que apenar los pobrecitos aspirantes a diestros con un corridón en el que hubo un toro que pesó *treinta y dos arrobas*; en cambio, a un futuro matador de toros y dominador de las suertes le dieron unos bichitos tan recortaditos y tan bonitos, que se prestaron a al filigranita.

¿Y ustedes creen que hay derecho a esto? Porque es que hasta ahora, no siendo el simpatiquísimo suicida Larita, todavía no he podido ver una corrida donde toreen *ases* y que al coger la pluma para hacer la reseña no tenga que poner "el ganado cumplió aunque la mayor parte de los bichos fueron de poco respeto".

No es que sea yo partidario por sistema del toro grande; lo soy, sí, del toro bravo; pero podían muy bien procurarse aunar las dos cosas, no siempre, pues no pido gollerías, pero sí alguna vez, y, sobre todo, sintámonos un poco comunistas, ahora que está de moda, y que se repartan equitativamente los toros grandes y las ratas peladas, en que tan pródigos son los ganaderos, empresarios, apoderados, diestros y, en fin, a quien, de una manera directa o indirecta, tenga la culpa. Porque lo doloroso es que los únicos que pagan el pato son, el público pagano y complaciente, y los pobres reviseros de toros, que, llevados de nuestra enorme afición a la fiesta, hemos hecho lo posible para conquistar este puesto, y que nos tragamos cada paquete, aunque muchas veces lo disimulemos por consideración, que si seguimos en este plan me veo en un estado comatoso de la indigestión que voy a coger.

Un poquito de compasión para todos, que lo sabremos agradecer.

EUGENIO SALARICH.

Septiembre, 1933.

Nuestros talleres:

Bravo Murillo, 30

Elementos de la fiesta

Del cortijo a la ciudad y de la vega a los ruedos

Van siendo las plazas de toros escenarios de excesivos espectáculos exóticos unos, humorísticos otros y antitaurinos los más, para que se vea con indiferencia la presentación de cualquier novedad que al remozar los programas de to-

"Al galope de mi jaca, con la garrocha montá, y al galope de mi jaca pico espuelas al apuntá y me cierro con la vaca que da siete volteás." Es caballista de faena campera,



ros no vaya contra éstos. Quede, por tanto, registrado aquí el alborozo por las actuaciones del Algabefío por esas plazas de Dios jineta española, que habla de cor como caballista, como torero a "la tijos y marismas, que son taurinos y españoles, no alta escuela y box, que tiene más de circo que de campo, más de Austria que de Andalucía.

El maestro Cañero, don Antonio Cañero, el fino jinete que "trajo las gallinas de esto del rejoneo a la española" a fuer de dominio, de distinción, dentro de la monta campera, "cosmopolizó" su arte influenciándole de otras escuelas, llevando los "mandos" semialtos y el arzón largo, y ganó en elegancia lo que perdió en rudeza y en propiedad. Jinete que retrata Pemán:

"Cinco moños en las crines lleva y la cola trenzada; y él de espuma salpicada la pechera y de jazmines."

El Algabefío es más brusco, más emocionante, más cortijero. Pega más y es más duro: es el clásico garrochista del "fandanguillo" famoso:

Algabefío es una encarnación del campo, del cortijo, del trabajo capero; "jinete de faena", no de exhibición, y por su rudeza y por su verdad nos sorprende, nos entusiasma y nos emociona en ese

momento, feliz visión de las marismas, en que corre por derecho al toro o lo torea con "el palo de derribar".

"Ya viene el acosador con su jaca entre los toros; que el califa de los moros no tiene jaca mejor."

Es visión del campo, de esos tentaderos andaluces que más que fiesta son trabajo, trabajo de campo; como el trillar, el sembrar o el segar, en que amo y criado se "acolloran" en la democrática y técnica faena en que éste maestro de aquél, o aquél condiscípulo de éste... Trabajo en que ambos se solidarizan, se estiman y se ayudan, no sólo en el acoso y en el derribo, que ya tiene un nombre: "amparar", sino en el accidente desgraciado que surge espontáneo por solidaridad humana el quite gracioso y pinturero pie a tierra o el garboso y vibrante con el sombrero desde el caballo.

De aquí nuestro alborozo por la entrada de un arte, si no nuevo, sí pujante, viril, puro, español y torero en las plazas de toros. Van sobrando ya en los cosos espectáculos antitaurinos y extranjerizantes.

"El caballo es mi ilusión;



yo soy jinete vaquero, y el caballo es mi ilusión, la marisma mi manía, la garrocha mi afición y el fandango la alegría."

CRISTÓBAL BECERRA.



Venturita triunfa

Dice Talaguilla en "El Diario de Jerez" lo que sigue, apropiado de su brillante actuación el pasado domingo alternando con el torero gamba y el corredor don Pepe, el Algabefío.

Nuestro paisano Venturita, que vestía ayer de color de esperanza y oro, salió a la arena dispuesto a demostrar que han sido muy merecidos los elogios que le ha tributado la Prensa de Madrid y Sevilla. Salió dispuesto a quedar bien, y lo consiguió plenamente.

Primer jirón del triunfo fueron cinco lances impecables, bajando los brazos, mandando y con los pies clavados en la arena; cinco lances modelo de suavidad y temple, que tuvieron como remate un remate un recorte de igual categoría. Aún duraba la ovación, cuando el diestro fué enganchado aparatosamente, cayendo al suelo.

A éste su primer novillo le hizo Venturita una faena de muleta eficaz, valiente y artística, en la que se jalearon un magnífico ayudado por alto, dos soberbios naturales con la zurda, otro ayudado excelente y un pase escalofriante de pitón a rabo. En toda la faena resaltó el valor y dominio del torero jerezano, que ya tiene aprendido lo necesario para colocarse seguidamente en primera fila.

Entrando de perfecta forma, pinchó primeramente sin soltar; luego cobró una estocada un poco tendida, descabellando a pulso.

El público premió la gran faena de muleta con una ovación cerrada, que obligó más tarde al torero a dar la vuelta al ruedo. Hubo insistente petición de oreja.

La serie de cinco lances majestuosos y enormes fué reproducida con igual perfección en el último de la tarde, al que suministró Ventura más tarde un quite formidable, donde su torero personalísimo culminó de forma insospechada. ¡Aquello fué serenidad, valor y compostura torera!

Venturita brindó este novillo a sus amigos de la peña que lleva su nombre, y tal señor tal honor. Tomó al cornúpeto de frente y lo saludó, con los pies juntos en la arena, con un ayudado por alto de superior ejecución, al que siguieron otros buenos pases de distintos estilos, sin que faltara un ejemplar molinete, que hizo batir palmas durante buen número de segundos.

Se perfiló por derecho y, entrando con guapeza, dejó un pinchazo hondo en buen sitio. Entró nuevamente, con los mismos arrestos, consiguiendo una gran estocada final, que vino a ser uno de los mejores detalles de su excelente actuación.

Como apoteosis le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, y los entusiastas lo pasearon en hombros por las calles de Jerez.

Ante la actuación de Venturita en la tarde de ayer, no hay más que un comentario, que es éste: ¡De Jerez ha salido un torero! ¡Mucha suerte, muchacho, para que Jerez se enorgullezca de tu gloria!

Tan pronto como fué conocida la lista del nuevo Gobierno taurino, que, dicho sea de paso, ha sido acogida con entusiasmo por la generalidad de la afición, comenzaron a actuar los espíritus intrigantes, pretendiendo adueñarse de los altos cargos políticos. TORERIAS adelantaba hoy algunos nombramientos.

LOS ALTOS CARGOS POLITICOS, ELEGIDOS POR EL NUEVO GOBIERNO TAURINO

En la imposibilidad de dar satisfacción a todos los aspirantes, TORERIAS se ha metido a saco en su archivo gráfico y sin orden riguroso, ha escogido los más importantes "enchufes". No nos ha guiado en ello más que un alto espíritu de justicia. El que no esté conforme con su alto cargo que dimita.



Subsecretario de la Presidencia
Don Fermín Espinosa «Armillita Chico». Conocedor de todos los altos secretos de Estado, prepara con éxito el próximo viaje del Jefe del Gobierno a Méjico. Y habrá vitores y palmas...



Jefe de Policía taurina
Don Julio Iribarren. De la confianza del ministro del ramo, el señor Iribarren con su tipo de policímen escandinavo da el golpe.



Director General de Caza y Pesca
Don Cristóbal Becerra. Autor de varios tratados de pesca con lirio en el mar Adriático. Ilustre conferenciante taurino y muy especializado en el «copo» de «barbos».



Subsecretario de Marina
Don Policarpo Sánchez «Poli». Segundo de a bordo del ministerio, sabe con los ojos cerrados cuando la mar está «picada».



Subsecretario del Trabajo
Don Luis Fuentes Bejarano. Seguirá sin duda las huellas del ministro señor de los Reyes, en lo que se refiere a intensificación del laboreo forzoso y asentamiento de los pies en la arena.



Subsecretario de Agricultura
Don Julián de Castro «Lino-león». Conocedor como nadie de las cosas del suelo, identificado con el titular de Agricultura; está descontento su éxito. ¡Y si no que se lo coma la tierra!



Subsecretario de Obras Públicas
Don Manuel Camacho. Ex empresario por incompatibilidad. Con su alto empleo seguirá el programa de Gallardo, aunque un poco calavera. Cádiz está de enhorabuena con este nuevo nombramiento. ¡Cádiz y la provincia!



Inspector General de Mataderos
Don Carlos Gómez de Velasco. Cargo de nueva creación; merece por su delicada importancia de todos los cuidados. Y este es nuestro hombre. ¡Así no habrá un matadero en baja! Nosotros que lo veamos.



Subsecretario de Instrucción Pública
Don Francisco Alarcón (Maera). Proyecta crear en Teruel un nuevo grupo escolar, que él denominará: «Dejad que los niños se acerquen a mí»... y los apodere... Las oficinas piensa trasladarlas a la calle de la Victoria.



Subsecretario de Sanidad
Don Pedro Jiménez. Asepsia, limpieza, pulcritud. El amigo Don Pedro le da un jabón al más pintado en materia de Sanidad. ¡Y cuando las barbas del vecino veas pelar... echa las tuyas a remojar!



Patriarca de las Indias
Don Manuel Mejías Rapela. Lleva a Caracas y a los estados del centro América la misión espiritual de un arte que no envejecerá nunca... Pese a todos los enemigos.



Subsecretario de Industria y Comercio
Don Gregorio Garrido. También de la «ezquerra», la que maneja con un arte singular cuando la derecha le deja la mano libre para saludar por series.



Subsecretario de Justicia
Don Juan Martín-Caro (Chiquito de la Audiencia). Víctima de todas las injusticias imaginables. Don Juan sabrá en este alto puesto distribuir con equidad justicia.



Subsecretario de Comunicaciones
Don José Velasco Peñas (Toreros). Con un termo, una bolsa de merienda y un bastón, se propone inspeccionar las carreteras de España.



Director General de la Deuda
Don Pablo de la Serna. Financiero insigne. Este valor nuevo en la política taurina dará lustre y brillo a un importante cargo. Y es de esperar que su alto negociado vaya como la seda.



LUIS MORALES, el torerísimo matador de toros madrileño, que en cuantas corridas ha actuado en Barcelona, han constituido otros señalados triunfos. Hoy actúa en nuestro festival, en Vista Alegre, y tengan ustedes la seguridad de su éxito.

UNA EXCURSION A BOROX

EN LOS DOMINIOS DE DON PABLO LOPEZ ORTEGA

Un rato agradable que no se olvidará nunca.-Toros y... cañas.

Salida de Madrid. Doce y treinta de la mañana. ¿Programa? Asistir en el pueblo natal de Domingo Ortega al festival taurino organizado por los amigos del gran torero en honor de su ilustre paisano. ¿Finalidad? Dejar discurrir de manera simpática y agradable un rato de solaz y recreo. Getafe. Illescas. Esquivias. Borox. Por la carretera general, una verdadera caravana de automóviles particulares y de alquiler; por los atajos, una larga hilera de vecinos de los lugares comarcanos que habían hecho del día de hoy festividad propia; la festividad de Domingo Ortega. Entrada en Borox. El refranero popular saluda a nuestro coche: "En Borox para la burra sin decir só". Nosotros hemos parado ante un garage de bicicletas improvisado en la calle central del pueblo. Ante la llegada de numerosos ciclistas se ha hecho imprescindible esta apertura. "Garage de bicicletas", reza un cartel, pintado a mano y colocado sobre un palo, como pasquín belicoso.

Paseo descriptivo por el pueblo. Animación sin límites. En las taquillas la gente hace largas colas. De Madrid ha llegado un camión de Asalto para garantizar el orden en todo momento, de acuerdo con las fuerzas de la Benemérita. La plaza de toros ha quedado admirablemente instalada frente al Consistorio. Como estorbara una fuente pública, los mozos del pueblo la han levantado de cuajo. ¿No levantó de cuajo, con el mismo tesón, un prestigio histórico el paisano Ortega?

Los impacientes no aguardan la hora señalada. Toman posiciones tres horas antes del espectáculo

en las azoteas, en los miradores, en los tejados.

En el campanario, el cura párroco otea la organización de la corrida. Los buenos aficionados de Borox, en tanto comentan el trapío de los becerros encerrados y el trabajo que costó encherlos.

El hermano de Ortega, don Pablo, en funciones de alcalde mayor de la localidad, lleva su vara de regidor máximo con la misma unción que el capillita lleva el cirio en su procesión. Activo, enérgico, da órdenes a diestro y siniestro, seguido del aguacil y del somatenista de honor, el gran Porrro, nombrado introductor de embajadores en el gran festejo de Borox.

Todo es alegría y contento. En el pueblo, en esta fiesta mayor, todo es alborozo.

EL AGAPE

La solera del toreo de Borox no está la casa de Domingo Ortega. Los primeros resplandores del toreo, la primera vez que se habló de Borox, en los ámbitos turinos, fué para elogiar el toreo emotivo y revolucionario de Salvador García, el torero toledano templado al fuego de su inspiración. Hoy, Salvador sigue a las órdenes de Ortega como banderillero. En su casa, al calor de un afecto entrañable, fuimos obsequiados espléndidamente.

Salvador García nos hizo los honores con su rumbo proverbial y con su característica campechanía castellana. Sobró de todo: viandas, licores, simpatías... Y eso que uno de los comensales era el tremendo Porrro y que el homenaje en su mayor parte estaba dedicado a nuestro director. ¡Con

eso está dicho el "costo" espléndido! La voz, pausada y severa de Jesús, puso término al banquete, anunciando que había llegado la hora de los toros.

LA CORRIDA

Un gentío enorme. Una tarde espléndida. Preside la fiesta un ramo de mujeres guapísimas y pide la llave del festejo Angelita López Ortega, hermana de Domingo, con su elegancia peculiar y su aire de gentil amazona. Armillita lidia soberanamente el primer becerro. Le sigue Manolo Bienvenida, con su maestría incopiable; Domingo Ortega, no repuesto del todo de su grave percance, se impone con su arte magnífico en la muerte del tercer becerro.

Victoriano de la Serna lancea con su depurado estilo y entrega después muleta y estoque a su hermano Ramón. Mariano García, nuevo ídolo de Borox, torea ajustado y consciente, con planta de torero grande y caro; y Matías Martín (Quiriqui) armó el gran alboroto por su valor y dominio en todas las suertes. El éxito estaba logrado. De no haber tenido que ausentarse de Borox, con rumbo a Aranjuez, en un camión azul, nuestro compañero Guillotina, hubiera detallado fielmente todos los pormenores de la corrida.

El bastón de mando—orden, respeto, cordialidad—, en manos del primer teniente de alcalde, don Pablo Ortega, era todo un símbolo. Borox vivió unas agradables horas de fiesta, de la que fuimos testigos. Y después de reponer las fuerzas y tomar gasolina en el "Garage de bicicletas" del pueblo, salimos de los dominios de Ortega ufanos y contentos.

COSAS A SABER

TOROS EN BEZIERS

Para el domingo 8 de octubre anuncian en Béziers (Francia) una corrida de toros.

Serán éstos de la viuda de Soller, y los espadas que habrán de despacharlos Vicente Barrera, Carnicerito de Méjico y Fernando Domínguez.

Los tres espadas tienen simpatías en las plazas francesas.

Un justo homenaje

Los picadores de toros y novillos han tenido un gesto que les honra, organizando un homenaje al caballero empresario de caballos don Basilio Barajas.

El homenaje consiste en obsequiarle con un banquete el próximo miércoles, 4 del corriente, en el restaurante del café Colón.

Huelga decir que reinará la alegría y que los picadores sabrán demostrar una vez más sus simpatías por el hombre que en todo momento se ha puesto al lado de los que se juegan un día tras otro su vida con el toro en los ruedos.

Opiniones taurinas

Armillita el Sabio

¡Y qué negro es el "chingao"!

Este año es el de Armillita Chico, porque en manos de Dominguín ha conseguido despertar en la gente el interés que le falta para que Fermín Espinosa estuviera catalogado como primera figura.

Yo lo dije el año anterior y lo aseguré a principio de temporada. Y, contra viento y marea, las predicciones se han cumplido y los anhelos del empresario-apoderado, también. Porque Dominguín me aseguró a mí, antes de empezar la temporada taurina, que este año Armillita iba a dejar atrás a muchos toreros de primera fila.

Armillita Chico comenzó sus triunfos en la plaza madrileña y los paseó por todas las ferias españolas. El día que tuvo La Serna en Aranjuez el éxito tan grande, Armillita no se quedó atrás, y desorejó sus dos toros para nivelarse al revolucionario del toreo. Y después, la temporada que lleva el mejicano, no puede ser mejor: no hay semana que no haya que reseñar el triunfo de Armillita en alguna de las grandes ferias, como Bilbao, San Sebastián, etc., etc.

Y es que hay torero grande, artista fino y facilidad extraordinaria para realizar todas las suertes del toreo. Armillita Chico es hoy el artista más completo que pisa los ruedos, porque desde que sale el toro hasta que es arrastrado por las mulillas, Fermín Espinosa muestra su sabiduría taurina con una potencialidad extraordinaria.

Con el capote realiza una variación de quites que son el preludio de su obra, obra grande, que se va agitando a medida que transcurre la lidia, porque Fermín es un maestro en el arte de banderillear, y luego es un profesor cuando torea de muleta. Armillita Chico es el diestro que mejor torea al natural, el que más lo prodiga, el que más arte derrocha con la mano izquierda, y lo que es más grande, sin darle importancia. Es tan fácil este to-

ro, que todo lo que hace lo realiza sin teatro, sin nervosismo, sin petulencia: frialdad suprema, como si su toreo fuera científico precisamente hasta los milímetros que forman los ángulos de su brazo, la distancia del toro y la figura de su cuerpo. Profesor del toreo al natural se le llama, y con gran acierto.

Pero no sólo Armillita Chico exterioriza su arte con la izquierda como especialidad; es que, además, cambia la muleta de mano y muestra entonces otro repertorio, tan grande con la derecha, que difícilmente habrá torero capaz de igualarlo. Es decir, que Armillita con una mano sola, es más torero y más largo que el mejor, aunque los otros tengan especialidades distintas, fibra variada y estilo emocionante; pueden hasta destacar más en algunos momentos, pero sin ese conjunto armónico que Armillita, el profesor, emplea en su obra.

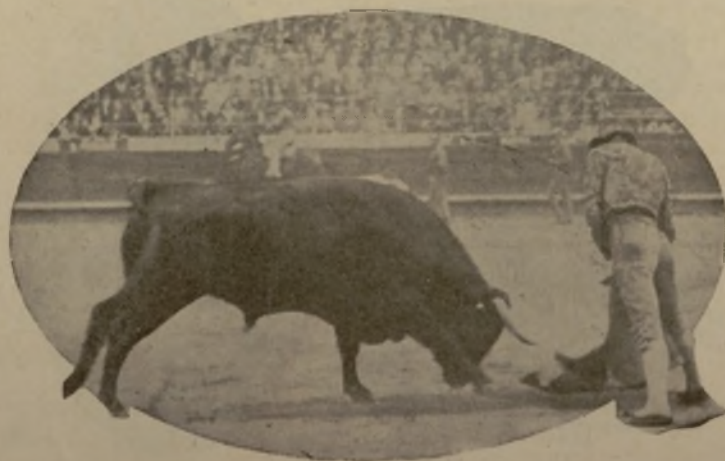
Habla un detractor de Armillita que, convencido ya de su grandeza artística con los toros, no quiso renunciar a estar frente a él, y, después de no poder contener sus manos en una ovación cerrada que le dieron recientemente, decía:

—Sí, sí, pero... ¡es tan negro el "chingao"!...

Aquello fué la capitulación del enemigo. Ya lo sabes Fermín: ¡Has ganado una batalla, pero eres más negro que un carbón...

Tu muleta mágica hace enloquecer a la turbamulta; tu frialdad, esa frialdad que algunos han querido achacarte como si fuera una falta, es precisamente la grandeza de tu arte; sin esa frialdad, sería imposible realizar esa obra con esa pausa, con esa armonía, con esa variación sedante y dulce que lleva al espectador a saborear como cosa delicada lo que con otros diestros aparece como borde de tragedia, sin que por ello expongan más. Tu arte es mucho más subyugador.

VALENTÍN F. CUEVAS.



Si les hablan a ustedes de DOMINGO ORTEGA descúbranse, porque además de ser el torero macho por excelencia es el que más cosas le hace al toro como lo demostró, el pasado miércoles, en el festival por él organizado en Borox, apesar de estar curándose de la grave cornada de Calatayud.



ENRIQUE TORRES, el torero valenciano, que en la corrida de feria de Córdoba ha puesto de manifiesto su capote maravilloso y su muletilla mágica y dominadora, por lo que ha sido constantemente ovacionado por aquella inteligente afición.

Madrileño, el Vicente Pastor moderno, obtiene un señalado triunfo en Valencia

Dice *Personita* en "El Mercantil Valenciano":

"El público tenía el domingo dos ilusiones: el ganado y Madrileño."

Ni las noticias que se tenían del debutante eran esperanzas, ni lo que se podía pedir al veterano ex matador de toros era mucho.

Los novillos fueron buenos, y Madrileño dió una magnífica "tarde de toros".

El público, con su intención, acertó.

Luis Díaz (Madrileño) es un novillero completamente "cuajado".

Conoce bien las reses y los terrenos, va por el ruedo con soltura, ocupando siempre y bien su sitio.

Torea admirablemente con el capote: sabor, temple, mando alegría.

Variadísimo en los quites, puede alternar con los que mejor lo hagan.

Con la muleta es dominador, y, sobre todo, se para mucho con los toros: tiene repertorio largo, y sus faenas, sin abuso en los pases de adorno, son serias y al mismo tiempo graciosas. Si coge la flámula con la mano izquierda, es "algo muy serio".

Se defiende bien con el estoque, y aunque su estilo de estoqueador no es depurado, es breve y ataca con valentía.

Luis Díaz (Madrileño) puede tomar la alternativa; está seguro en su punto.

Parece ser que se le prepara tal acontecimiento en los principios de la próxima temporada, a su regreso de su excursión a Caracas.

Entonces recibirá la investidura. A lo mejor en la Feria fallera valenciana. ¿Por qué no?...

Veamos lo que hizo Madrileño el domingo en la plaza de Toros de Valencia.

Salió el segundo de la tarde.

Negro, bragado, corniveleto y hormigón del izquierdo. Llevaba en los costillares el número 50.

Dobló admirablemente al capote de Chino.

Madrileño lo toreó a la verónica con salero, elegante, parado, suave, mandón. (Olés y ovación.)

Repitió con otra serie, repitiéndose las muestras de entusiasmo y las palmas.

Más ovación y más olés en el quite: una chicuelina, dos verónicas y media finísima.

Brindis al público desde el centro del redondel.

Luis fué a la cabeza del toro con la muleta plegada en la mano izquierda: se arrancó fuerte el bravo animal, y Madrileño dió un pase por alto desplegando la tela al momento de darlo. (Olés)

Siguió el trasteo con la misma mano; un cambiazo por bajo, un natural, otro cambiazo por bajo, otro natural ligado con el de pecho. El toro no tomaba bien el engaño, no lo seguía francamente; pero Madrileño se cree, sin duda, en la obligación de torear con la mano izquierda. Bien se lo agradeció el público, que lo jaleó, aplaudió e hizo que tocara la música.

Cambió la muleta de mano y nos "largó" una faena, ¡qué faena!; ¡faenaza!

Altos, cambiados, de la firma, ayudados... echen ustedes sal, dominio, temple, tranquilidad... en todos los pases, absolutamente en todos, le pasó "todo" el toro por delante, cediendo cerquísimo... ¡Qué a gusto toreó Madrileño!

El público quedó ronco de jalar, y todo el trasteo lo hizo entre una continuada ovación.

Aun intercaló Luis un natural bueno, seguido del de pecho mandón y largo...

En la suerte natural igualó el novillo, y el diestro entró a matar con gana... un pinchazo en hueso que se aplaudió.

Cuatro o cinco pases preciosos y otra igualada, donde quiso el toro, ¿qué más daba?... en los terrenos contrarios. Una estocada en lo alto y descabello.

Ovación, orejas, rabo, vuelta al ruedo y saludos desde el tercio y desde los medios.

¡Merecidísimo!...

Su segundo enemigo se vencía, desde que salió, por el lado izquierdo, y por dicho defecto le dió un susto a Madrileño, al torearlo con el capote.

Brindó a un amigo que ocupaba una barrera, y le "sopló" media docena de pases en redondo por ambos lados, que fueron un curso de dominio: lo dobló fuerte, metiéndose en la tabla del cuello con seguridad y enorme valentía. El público, ante tan enorme labor, oleó con entusiasmo. (Música.)

Más trasteo por alto superior de verdad.

El bicho, a pesar del quebranto, seguía venciendo por el lado izquierdo, no pudiendo el artista quitarle el defecto.

Continuó la faena intercalando los pases en redondo con los altos; aplausos continuos.

No tuvo suerte con el estoque; pinchó tres veces bien. En el cuarto envite puso una estocada contraria, y después de intentar el descabello entró a matar de nuevo, en tablas, cobrando una entera alta y algo atravesada.

Ovación grande y saludos desde los medios.

Su poca fortuna—porque el muchacho puso de su parte todo lo posible para redondear la faena—le quitó la oreja de este toro.

¡Bien, Luis Díaz (Madrileño)! A tomar la alternativa y a tener mucha suerte... lo demás hemos de suponer que lo pondrá usted.

Según rumores, aun volveremos a ver a este artista en la actual temporada."

Lo dicho: pasó el Vicente Pastor moderno.

MEDALLAS

La novia pobre

La plaza del pueblo arde en fiestas. Los tendidos, parecen cubiertos por amplios mantones de Manila, cuajados de flores, rosas, grana, blancas... En lo alto de la torre parroquial, sobre el reloj de sol que descascarilló el tiempo, el cura del lugar otea la fiesta, entre curioso y abstraído. Diríase que se ha subido tan alto para iniciar con un repique de palmas, el momento en que el ídolo de casa salte a la arena. Las de Pérez llegaron tarde al festival para que, al ruido de su llegada se conmocionara el pueblo: "No han sido invitadas a la presidencia." ¡"Que se mueran de envidia!" En el pueblo, mudo, ciego y sordo por unas horas, no queda nadie.

Parece un rincón abandonado por un ejército invasor. Una sola vieja paralítica se quedó rezagada. A rastras casi tomó aquella altura de la calle, por donde se va a la plaza, por donde se hizo el encierro, por donde un

día, va para medio siglo, el mozo más jaque del pueblo, corrió las vaquillas, ofrendándole su coraje como promesa de amor. La vieja paralítica sigue el festejo con los ojos de la evocación. "Si usted hubiera conocido al torero, como nosotros. ¡Quién nos iba a decir que iba a ser un torero tan famoso y del que se iba a hallar en España y en el mundo entero de su persona! ¿Ve usted aquella muchacha del traje azul que se empuja en aquel balconcillo y que se tapa la cara y que parece que solloza cuando le da la cara el sol del recuerdo? Pues esa es ella. La novia pobre. ¡Ya no se acordará de ella! La rondó, el día de la Virgen, en el baile que se formó alrededor de la fuente, de esa fuente que hoy han roto los mozos, como homenaje al torero único, al paisano que dió nombre al lugar. Véala usted, señor. Mire usted cómo mira al ruedo. Seguramente estará toreando él!"

El muletazo por bajo ha quedado esculpido. El becerro con codicia se come el terreno. El torero, con una pierna arrastra, como la vieja paralítica, que llegó hasta la plaza de los toros del lugar, ansiosa de emociones, aguantó una vez y otra la acometida del bicho. ¡Si está gustando así propio! ¿Se torea así? Parece preguntar a su vanidad de artista consumado... En un remate el torete, alta la cabeza, la obliga a mirar al cielo.

La mirada del torero se pierde, se confunde con unos ojos negros, que gulguran en una cara morena: ¡Felicita! Triunfo, evocación, emoción única sentida. El becerro, ha seguido su envite sin encarnar al distraído torero. El peligro ha pasado. La plaza del lugar arde en fiestas. Los tendidos paracen cubiertos por amplios mantones de Manila, cuajados de flores, que ahora parecen rojas...

A.

Lo dice la gente de la novillada

Un apoderado de invierno.—A mi torero le hablaron para la de Villarreal y le dije a Carlos que se comprara un diávolo o que me tradujera un parchi al vasco. Traer al fracaso a sabiendas a un torero tiene pena de la vida.

Un vecino de Vallecas.—Esta cornada de Palomino ha sido una cornada a la vista. Ese primer toro de Villarreal parecía más "coreado" que Laura Pinillos, en *Las Tentaciones*. ¡Vaya un día de su santo que va a tener mi tocayo Miguel!

Un amigo de la empresa.—Para evitar manifestaciones como la del jueves, urge declarar que toda la protesta tiene algo de fascista. ¡No vieron ustedes cómo los que chillaban extendían la mano hacia el palco de la presidencia?

Ortega.—¡Me he escapado esta tarde en un pelo! Y es que por muy de la casa que yo sea, los nenes de Villarreal no respetan a nadie.

Un ex revistero.—Estoy observando a todos los cronistas de to-

ros a lo largo de la corrida y no hacen más que gesticular, protestar y alentar a las masas. Leeremos mañana sus respectivos periódicos. Cuando más, veremos un anuncio contra el histerismo.

Uno del tendido 3.—¡Qué me gustan las corridas que terminan de noche! Aunque me cueste la gorda del sereno. Pero hay que hacer gasto. Todo no va a ser ganancia.

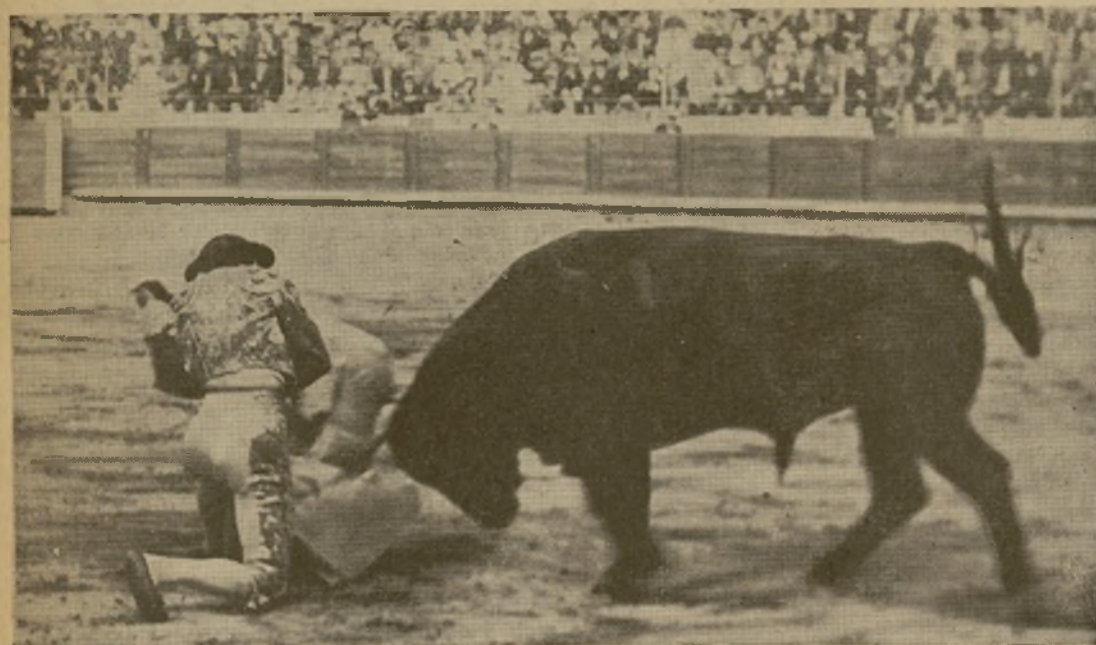
El público en colectividad.—¡A esto no hay derecho! ¡Qué aburrimiento! ¡Esos toreros debían exigir daños y perjuicios. ¡Yo, si no fuera por lo que es, me iba a la calle ahora mismo. Pero esperamos hasta el final, por si tiran a otro torero para la cama de operaciones.

El chofer del coche oficial.—Así se puede vivir. ¡Y que se chince el Jurado mixto! Entramos en los toros a mediodía y no he dado un golpe al volante hace un siglo!

El aficionado de abolengo.—¡Vaya corridita! ¿Qué toros anunciarán el domingo?



EDUARDO GORDILLO, el excelente torero sevillano, tan injustamente postergado de la plaza madrileña. Los motivos no los sabemos ni los podemos suponer, puesto que han desfilado por este ruedo la mayoría de los novilleros que son bastante peor que Eduardo Gordillo.



MARCIAL LALANDA, el torero que todo lo puede y el que mejor torea rodilla en tierra. Esta temporada, a pesar de ser la menos comunicativa con los aficionados, antes de terminarla justificará quién es en el toreo y por qué le llaman joven maestro cuantos visten la taleguilla.

AL MARGEN DE UNA ASAMBLEA

Los matadores de toros, los novilleros y los apoderados-tres ramas del toreo-deben actuar independientes en materia social

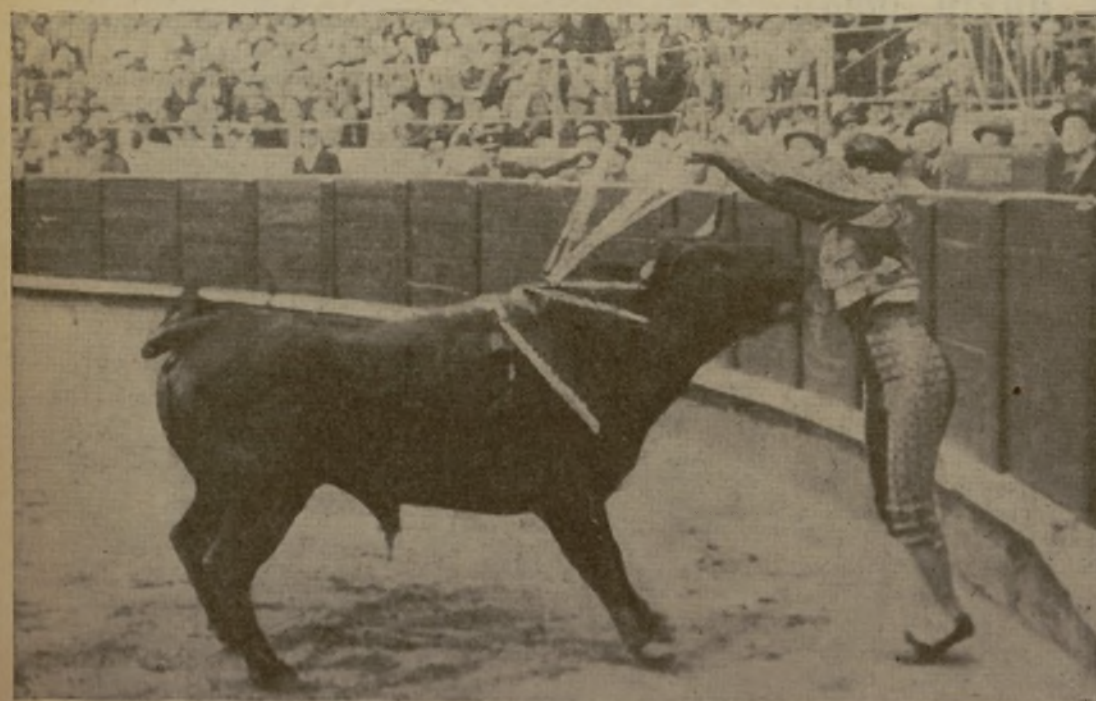
Tal y como se desenvuelve la Asociación de Matadores de Toros y Novillos, no tiene razón de ser.-Ni Marcial Lalanda ni Domingo Ortega, ostentan títulos de socios.-Y últimamente se ha dado de baja de la Sociedad de toreros, el apoderado de Florentino Ballesteros.

El prestigio taurino de Juan de Lucas es algo indiscutible. Su formación como empresario activo, moderno e inteligente—ahí está el milagro de Vista Alegre—, es un motivo más de elogio de su relevante personalidad en materia taurina. Por eso su opinión, va-

lida siempre, lo es más en todas aquellas cuestiones que de cerca o de lejos rodean al torero. Escuchémosle, pues, tratando temas de palpitante interés para el aficionado.

Funcionamiento actual de la Asociación de Matadores de To-

ros y Novillos. Consecuencias de la última asamblea. He aquí el tema primero. Ahora la opinión del excelente apoderado y mejor empresario brota de la conversación como algo respetable y valioso que merece ser tenido en cuenta.



SI CARNICERITO DE MEJICO es un torero emocionante con el capote y la muleta, con las banderillas es de los que más llegan a los aficionados, por su valor y por su propio estilo, sólo comparable con el de aquel otro coloso, que se llama Sánchez Mejías. Todo esto lo corrobora este excelentísimo par de banderillas.

Plaza de Toros de VISTA ALEGRE

Hoy Domingo, 1 de Octubre de 1933

ORGANIZADO POR EL
SEMANARIO TAURINO

TORERIAS

EN HONOR DE SUS
SIMPATICOS LECTORES

se verificará, si el tiempo no lo impide y con superior permiso, un

¡GRANDIOSO FESTIVAL TAURINO!

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE, ACOMPAÑADA DE BELLAS Y DISTINGUIDAS SEÑORITAS

Se lidiarán SEIS ESCOGIDOS BECERROS, con divisa rosablanca, de la acreditada ganadería de DON MANUEL SANTOS, procedentes de

DON ANTONIO FUENTES

vecino de Sevilla, los cuales serán toreados, banderilleados y matados a estoque por los muy afamados lidiadores siguientes:

ESPAÑA

ANDRES MERIDA-José García MAERA

LUIS MORALES-FELIX RODRIGUEZ II

LEONARDO CANTALED-Pedro NIÑO DE LA VEGA
Rubio

PEONES DE BREGA.—Benito Martín (Rubio), Rafael Varela (Rafaelillo), José Paradas, José Iglesias, Emilio Ortega (Ortega), Francisco Béjar (Chino), José Román (Manfredi) y Afrodiseo Rodríguez.

BANDERILLEROS, los matadores de toros y novillos: Bernardo Muñoz (Carnicerito de Málaga), Luis Gómez (El Estudiante), Juanito Martín Caro (Chiquito de la Audiencia), Cayetano Ordóñez (Niño de la Palma), José Luis Bienvenida, Juanito Jiménez, Joselito de la Cal, Manuel Suárez (Magritas), Raimundo Serrano y Joselito Martín Cao.

La corrida empezará a las CUATRO MENOS CUARTO de la tarde

Todos los lidiadores que toman parte vestirán el típico traje corto.

ENTRADAS DESDE UNA PESETA AL SOL Y 1,50 PESETAS A LA SOMBRA



LOS ASES de Llapisera son los que con sus entradones han salvado a las empresas esta temporada. Claro que es sin disputa alguna lo mejor que se ha presentado en las plazas de toros. De ahí que su creador, Rafael Dulzís «Llapisera», sea constantemente ovacionado en cuantas plazas actúa.

—¿Deben los apoderados y los toreros convivir socialmente, como ocurre en el seno de la Asociación de Matadores?

—Mi opinión es clarísima. Los apoderados deben actuar de manera independiente. Hace tiempo traté yo de organizarnos en Sociedad independiente; pero mi iniciativa cayó en el vacío. Un año más tarde la ley de Asociaciones nos obligó a adoptar la inclusión, como entidad autónoma, dentro de la Sociedad de Matadores de toros y novillos. Y así se hizo. Por eso mi sorpresa fue grande al conocer la solicitud presentada en la última asamblea por los novilleros, pidiendo nuestra separación. Me parece una cosa lógica. Ahora la separación de los apoderados como organismo autónomo debe ir aparejada de todas las garantías. La separación, el desgaje de esta rama de la entidad—la más poderosa y fructífera quizá—debe ser acompañada de las aportaciones económicas con que los apoderados hemos nutrido la caja común, el ingreso seguramente

más saneado y más efectivo de todos. Conste, pues, en réplica a los que sustentan la teoría justa de que los apoderados deben actuar de manera independiente de los toreros en materia social que coincido con ellos y que si se llegó a la agrupación fué obligado accidentalmente por la ley de Asociaciones, que nos exigió nuestro funcionamiento autónomo.

—Entonces, claramente, ¿usted cree que la Sociedad de Matadores no tiene razón de ser tal y como está constituida?

—Sin duda alguna. Yo estimo que es urgente la separación absoluta en sus tres grupos: matadores de toros, matadores de novillos y apoderados.

—¿Y así se obviaría el absurdo de estar regentada por miembros que nada tienen que ver con la profesión de cada una de las tres agrupaciones.

—Justamente. ¿Cómo puede tener certeza ni eficacia un novillero para intervenir en la resolución de un pleito que afecta a un matador de toros? ¿Y cómo un apo-

derado va a mirar con acierto pleitos entre toreros que no les afectan? Es un galimatías que no tiene razón de ser. Yo siempre sostuve el criterio, y de ahí comprenderá usted mi visión del problema que los apoderados no tuvieran representación en la Junta en ausencia del matador.

—Entonces, ¿usted estima necesario y urgente un cambio de conducta radical en la marcha de la Asociación de toreros?

—Le va la vida en ello.

—Habiendo de otra cosa, como descanso breve en la amena charla con usted: ¿qué opinión le merece la Junta consultiva y clasificadora de ganaderías, que de manera oficial se cobija en la Gaceta?

—Que no tiene virtualidad. En la Junta consultiva deben tener representación los matadores de toros, y con la renuncia de Domingo Ortega no la tienen, y es absurdo que se debatan intereses tan grandes y encontrados sin la intervención de los toreros. Mi pesimismo sobre la vigilancia de la



ARMILLITA EL SABIO es hoy el artista que más cartel tiene en las plazas de toros, porque es el que más se ha arrimado y el que más orejas ha coriado. Su paso por las ferias más importantes ha constituido una estela de triunfos tan resonantes, que jamás podrá ser igualado por ningún otro, tanto como torero y banderillero excelente.

Ayuntamiento de Madrid



VENTURITA es el nuevo torero jerezano, triunfador en todas las plazas por su desmedido valor y su arte, netamente de la tierra. El domingo dió un agua al torero gamba, conocido por el Niño del Maladero, y esta semana se le dará a otro, y así hasta donde le dé la reverendísima gana, porque para eso tiene lo necesario: valor y afición para parar un tren.

Junta consultiva es grande. La única selección verdad del toro de lidia no la pueden hacer más que la Unión de Criadores de reses bravas.

—Volvamos al tema inicial de la interviú. ¿Qué opinión le merece el pleito de Lima?

—Por su confusión, es uno de los casos en que mi teoría del desglose absoluto de las tres ramas de la Sociedad está claro. En el pleito ese, como en todos, debían intervenir toreros, no socios. Y no se daría la enojosa solución que parece válida de perjudicar a toreros modestos con el intento de beneficiar a otro compañero que fué perjudicado de antemano por el incumplimiento de una empresa. Empresa que se ríe de todos y que no aparece por parte alguna como responsable de su falta, si la hubo.

Con la intervención de la Sociedad no se ha hecho más que estropear un mercado, perjudicar a unos toreros necesitados de toda ayuda y dar cacheles a la lógica y al sentido común.

—¿Si esas sanciones hubieran recaído sobre toreros de la responsabilidad económica de Marcial Lalanda y Domingo Ortega, pongo por caso?...

—Pero, ¿cómo podrían recaer sobre ellos nunca si ni Marcial ni Ortega son socios de las Asociación de Toreros?

—¿Qué me dice usted?

—Lo cierto. Que el torero de más prestigio, Marcial, y el torero que es hoy la figura indiscutible del toreo, Domingo Ortega, no pertenecen a la Sociedad de toreros. Es un guiso de arroz con conejo sin conejos. De ahí la raíz del mal. ¿No comprende usted? ¿Qué sanciones pueden tener eficacia si no se cuenta con la presión moral de los que más to-

rean? De aquí que se vaya al absurdo del caso de Lima. ¿No tiene razón de ser?

—¿Piensa usted hacer valer estas opiniones en alguna próxima asamblea?

—Aunque mi criterio en estos asuntos es bien conocido por todos, yo no intervendré en discusiones próximas, por la sencilla razón de que después de cumplimentar todos mis deberes como socio hasta última hora, me he dado de baja a voluntad propia de la lista de adheridos a la Asociación de Maladores de toros y novillos.

—¿Uno más?

—Uno menos.

—Exacto. ¿Y qué le ha obligado a ello?

—La parcialidad que estimo seguida en la resolución de un pleito de mi poderdante, Florentino Ballesteros.

—¿Me puede aclarar los términos?

—En cuatro palabras. Una reclamación presentada por un compañero que apoderó en primer plano a Ballesteros y una contrarreclamación de éste y... una solución de la Sociedad que estimo injusta. Le puedo mostrar, si quiere, el cruce de documentos salientes en esta transacción, pero no creo le interesará. El caso es que soy baja en la Sociedad.

—¿No teme usted que esta actitud pueda acarrearle veto alguno a su torero?

—No sé. ¿Tuvo veto Ortega para firmar 110 corridas y para torear más de 80 esta temporada? Pues Ortega no es socio de la agrupación de toreros. Puede Ballesteros estar tranquilo, ¿no le parece?

Juan de Lucas, con su baja de

la Sociedad de toreros emite la opinión más valiosa de todas en el pleito que se debate. Sus razones tienen la eficacia de lo inmovible. No puede, en modo alguno, una Sociedad de toreros y apoderados estar regida por apo-

derados que no tienen poderes y por novilleros que no pueden conocer las necesidades de los matadores de toros, y mucho menos por novilleros ¡que no torear casi nunca!

GUILLOTINA.

LA NOVILLADA DE MIURA

Acotaciones inútiles

Ese grito de estupor que acompañaba siempre a la salida del primer toro de Miura demuestra la predisposición del público. El domingo, este alarido de consternación se trocó, a lo largo de la fiesta, en una frase común: "¿Quién dice que estos novillos son de Miura!"

Aurelio Sánchez Mejías no vino a ver lidiar la novillada del domingo. ¿Por eso seguramente salieron tan buenos los seis bichos!

Paradas, el formidable banderillero, es un gran humorista. En el primer toro de Miura, en vez de citar al toro con un "¡Jala, toro!", comenzó a tararear "Un tropezón cualquiera da en la vida..."

Guerrillero II salió a torear con Nicolás Vargas, quien de antemano había contratado a Guerrillero I. Al comprobar la sustitución, dijo al interesado:

—Usted no es Guerrillero.

—Soy hermano.

—¿De qué cofradía?—preguntó Gitanillo, creyéndose que estaba en Triana.

El primer miureño, lidiado solamente por Gitanillo de Catre, en frase de un buen aficionado, "se echó a morir de bueno que era".

Chiribiqui le pegó bien al segundo miureño. En un puyazo tiró al tendido un cuarto kilo de carne que se trajo en la arandela. ¿Para qué? Desde el 9 le gritaban: "¡A mí otro! ¡A mí otro!"

El par de Orteguita fué de "exposición", pero de Exposición internacional. ¡Menudo banderillero!

—¿Pero qué busca usted en el callejón?—le preguntaron a Vare-lito II cuando cogió los tableros a toda marcha. "Una aguja del 14 se ha perdido por aquí..."

Yo estoy rabiando porque un aficionado cualquiera me explique por qué el público aplaude los descabellos certeros. Cómo daría algo porque el novillo segundo, antes de ser descuartizado, me hubiera referido qué torero le toreo bien el día de su muerte.

Torerito de Triana es el héroe

CANCIONERO SEMANAL

El mejor de andalucía

Apellido de poeta, nombre de excelso pintor y del torero mejor que se ha peinado coleta.

Tiene sangre de torero, y tiene origen gitano, y es, lo mismo que su hermano, artista de cuerpo entero.

Este, éste es el que llega por sus pasos, poco a poco; no es ignorante ni loco, pues sabe reglas y leyes. Es ¡Rafael de la Vega de los Reyes!

Me lo dijo Guerrillero, el peón inteligente: —No haga caso de la gente y oiga mi juicio sincero:

El otro día, en Valencia, salía yo con Capilla, que, si no es una maravilla, tiene gran valor y ciencia.

Y aunque nadie se lo niega que estuvo bien, digo yo que quien a mí me gustó, y eso que lidió dos bueyes, fué Rafael de la Vega de los Reyes.

No me mintió el buen Fernan-[do,

que no tiene esa costumbre. Ese es quien hacia la cumbre de prisa va caminando.

Y ese no es flor de un día, ni nació en Navacarnero; ese, al nacer, fué el torero más grande de Andalucía.

Y verá cómo se entrega, cómo cae de su burro el que comparó al cazurro, del capricho haciendo leyes, con Rafael de la Vega de los Reyes.

EL DOCTOR ANÁS

Casa Juan de Lucas

VINOS FINOS Y CERVEZA FRIA
ABUNDANTES Y VARIADAS TAPAS DE COCINA
Méndez de Arce, 5. Tel. 19.527



Si algún torero tiene valor y arte con el capote, Luis Gómez EL ESTUDIANTE va a la cabeza de todos. El lance que reproducimos es la prueba más evidente de cuanto decimos, por eso, el torero madrileño, goza de un cartel excelentísimo entre las grandes figuras del toreo.

Comentario a la actualidad

¡QUE CUNDA EL EJEMPLO!

El hecho taurino notable de la semana, sin duda alguna que lo ha sido ese, que por lo poco frecuente en estos tiempos sorprende, extraña, causando admiración entre los aficionados, de que un lidiador, y precisamente novel, se encierre él sólo para despachar una corrida, y por si fuera poco, poniendo el digno colofón de lidiar una res más de las anunciadas, en un alarde plausible de que bien ha podido realizar su proeza sin que en ella haya acusado ni el más leve asomo de fatiga...

En efecto, un lidiador novel fué requerido o requirió—ignoro cómo surgió la idea, puesto que ajeno estoy voluntariamente de las interioridades de los taurinos—para que actuara en una corrida como único matador. El torero aceptó encantado, máxime cuando ofrecíasele la ocasión de confirmar su suficiencia, su aptitud de que puede, como es su propósito, hacerse "matador de toros", para, pasando a la superior categoría, poder ir en pos del puesto que cree, entiendo o supone está capacitado para ocupar.

Sin detenerse mucho en observar las consecuencias que podría tener semejante compromiso, aceptó y lo consumó, consiguiendo un éxito rotundo, definitivo, que le ha servido para que la afición—y precisamente en las mismas puertas de la plaza de Madrid y hasta con la presencia de no pocos elementos de la afición madrileña—diera su más rotundo visto bueno al adquirir el convencimiento de que el torero en referencia, con la evidencia tan palpable de su valer, se halla acondicionado, convenientemente apto para convertirse ya en matador de toros, pues que en esa categoría podrá situarse en el lugar que está llamado a ocupar, por bien y para bien del espectáculo taurino, puesto que existen grandes probabilidades de definirse y consolidarse en él un valor positivo.

Ciertamente que así ha de ser, ya que quien posee una gran afición, consciente valor, conoce o sabe del toro y del toreo, y, además, sabe imprimir naturalidad y gallardía en cuantas suertes ejecuta, indiscutiblemente que puede hacerse torero de preciada valía.

La prueba más elocuente de la autenticidad de esa valía es ésta de la que nos referimos, ya que tan solamente no han tenido inconveniente alguno en someterse a ella, más que los lidiadores que tuvieron el convencimiento poco menos que absoluto de que su valer y valor es efectivo, verídico, para demostrar al aficionado su aptitud con el hecho más elocuente... para, con el éxito o triunfo que en él lograra, le hiciera merecedor de conceptuarse como buen torero, como lidiador excelente, como maestro, sin mentida exageración, sin falsa apreciación; es decir, no porque *él mismo se conceptuara*, sino porque *obligaba* a la afición se le reconociera así, con el más rotundo medio: por el convencimiento y por el hecho.

Esta es una actitud merecedora de encomio, y el medio más legítimo de demostrar el lidiador que se cree buen torero y pretenda se le reconozca por el aficionado, conseguirlo... Claro está que para esto ha de ir acompañado el hecho del éxito, ante el cual no hay otro remedio que rendirse.

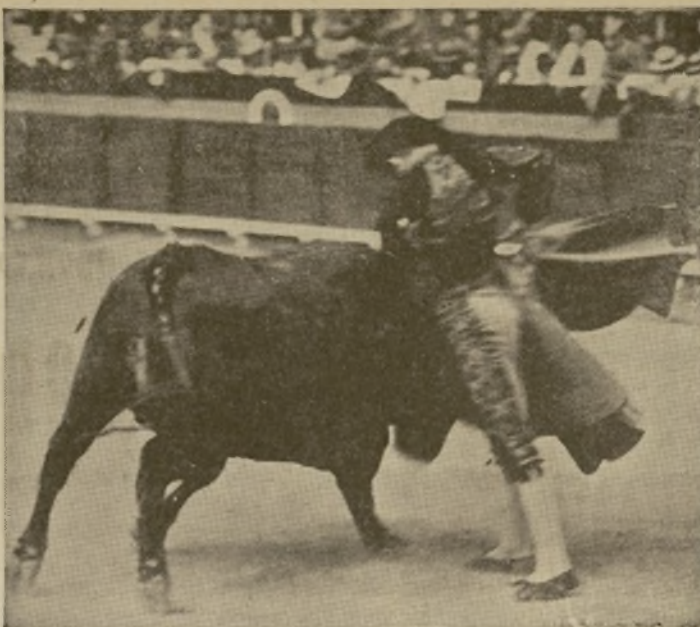
Basta de dichos; ¡hechos!; éstos son las pruebas verdad. El torero que se diga "maestro", que lo demuestre. Y más aún es de apreciar la necesidad de la demostración, cuando un novel que aspire a ser maestro, antes de dar un paso para ingresar en las filas de matadores de toros, se decide a hacer el alarde de majeza y suficiencia más demostrativo de que se halla acondicionado para ello, como lo es es el lidiar él solo una corrida, y con feliz éxito...

¡Si esta actitud la adoptaran ciertos toreros que presumen de esto y lo otro, de tanto y cuanto... quizá otra cosa sería!

Lo que hace falta, por lo que ello significaría en depuración de algunos elementos de la fiesta taurina que se crean valiosos, es que... ¡cunda el ejemplo!

DON ISTA.

Pedro Ocejó (Ocejito) se negó a matar los novillos que le correspondieron, el domingo en Tetuán. La Autoridad, ante la trecura del neófito torero, lo envió a la cárcel, de donde no ha salido todavía. ¡Como esta medida se haga general estamos viendo a más de un matador de toros de quincena perpetua!



MANOLO BIENVENIDA que en siete días ha toreado seis corridas en plazas de la importancia de Valladolid, Barcelona y Logroño, y en todas ellas ha puesto de manifiesto su arte puramente sevillano.

POR TELEVISION

¿Qué vió usted en la semana última?

En Torerías, donde las ciencias adelantan que es una barbaridad, hemos instalado, acabadito de llegar del extranjero, un soberbio aparato de televisión. Ni que decir tiene que a distancia sabemos en nuestra casa todo lo que ocurre en el mundillo taurino. Este moderno sistema de información lo hemos inaugurado para suplir la galvanitis de nuestro director, que por no ir detrás de una noticia de interés se dejaba afeitarse con una estilografía. Y debido a su perfeccionamiento, basta con encarnarnos con nuestro obeso jefe y preguntarle a bocajarro: "¿Qué vió usted en la semana última?" y la contestación surge espléndidamente traducida de las fotos que aparecen en el celuloide de nuestro aparatito:

Lunes.—Un ir y venir de personas de alta categoría a la oficina de la plaza de los toros de Madrid. Llamadas telefónicas, timbres y una charla entre los señores Pagés y Gómez de Velasco:

—Si yo estoy ahí no ocurre eso. Ballesteros se despide en Madrid.

—Si ya se despidió afectuosamente de nosotros.

Nuevas visitas. Coches a la puerta. El personal subalterno no para de dar comunicación por el cuarto de la izquierda y por el cuarto de la derecha. En la cervetería fronterá, el tribunal de los cuatro, ¡de los cuatro cenizos!, vigila todos los movimientos. Timbres, conferencias...

Martes.—Presentación de credenciales en la Sociedad de Matadores de Toros. Recogida de papeles. Baja efectiva de un nuevo socio. Del apoderado Juan de Lucas y de otro nuevo socio, el novillero Florentino Ballesteros.

—Los vi de madrugada salir de un cabaret...

—¿Nos va usted a cantar ahora

un tango de Spaventa?—le preguntamos indignados a nuestro director.

—Nada de eso—nos responde más serio que si lo hubieran hecho radical-socialista de esos que no tienen a donde ir—. Los vi por mis propios ojos. En un palco liaban agradablemente unas copas de elixir Pepe Gallardo, Mariano Rodríguez y el Tuno de la calle del Aceituno. Música, luz y alegría. En otro palco, Juan de Lucas y unos abonados de Vista Alegre que no dejan ni a sol ni a sombra al empresario. De pronto, vimos juntitos a Gallardo brindar con Lucas por la Prosperidad y... ¡por la Guindalera! En tanto que Mariano Rodríguez daba vivas a Chiclana y a Torerías con lágrimas en los ojos. Ga-



JOSELITO BIENVENIDA, el torero alegre y macho de la casa del Papa Negro, que hoy sustituye a Victoriano de la Serna, en Hellín, como prueba del mucho cartel que goza en España entera.

llando, Juan de Lucas, el Tuno de la calle del Aceituno, Mariano..., miss Cuenca, digo miss Cuenta, ¡qué va a pasar aquí!

Miércoles.—Fiesta en Borox. La empresa de Hellín. Una corrida al vuelo. Entusiasmo. La cornada de Heredia. Hubo que lavarle los vasos... sanguíneos. ¡Horror! Regreso. La faja del Niño de Porrito se liaba a nuestra imaginación como un espectro de sedas de colores.

En casa de don Arturo Barrera, Maera el de Tarancón dió la nota de comilón a destajo, saliéndole el arroz hasta por los ojos, mientras Pintorcito se asombraba del hambre que tenía el eterno convidado.

Viernes.—Cecilio de Lucas inaugura la semana del jamón obsequiando con tapas de ese olvidado manjar a Chicuelo y compañeros, que fueron invitados por Rubichi.

Cristóbal Becerra medita cabizbajo el por qué le dejó sentado en el café don Victoriano la tarde del jueves y se llevó a Gismera al festival de Borox.

Escalante luce su trajecito nuevo en el restaurant del Barbas ante un plato de criadillas de cordero y una ración de macarrones a lo Mussolini.

Cecilio de Lucas pretende ahogar a Chulilla porque le llamó tres veces seguidas: "¡Malo, malo y malo!"

Carnicerito de Méjico pasa por Madrid caminito de Francia y no se acuerda de saludar a los amigos.

Sábado.—Las taquillas de Vista Alegre se ven llenas de aficionados que sacan localidades para nuestro festival de hoy en Vista Alegre.

Juan de Lucas lee a sus amigos los nuevos estatutos de la naciente Sociedad de apoderados.

Dominguín expone en una vitrina el sombrero de ala ancha color oscuro que estrenó el jueves a las seis y treinta en Borox.

La contable, administradora y pesadilla de los morosos de Torerías estrena una blusita de punto de un verde tan subido que está pa comérsela.

AHI VA ESO



En casa de Juan de Lucas quedaba de la temporada última un jamón entero. Y el gran Chicuelo, que se enteró del hallazgo, ordenó la otra noche que se celebrara su "apertura". Y Cecilio, ceremoniosamente, exclamó con la mano puestas sobre el cuchillo de partir las tapas:

¡AHI VA ESO!

En la Asociación de Toreros le llaman al destacado directivo Durruti, por su aire revolucionario, el sargento Bautista. Y cada vez que entra en funciones le dicen los compañeros:

¡AHI VA ESO!

En el festival celebrado en Borox llamó la atención un señor gordo, con una mascota de pico y una garrota enorme, que daba órdenes a diestro y siniestro, como si hubiera nacido en la calle Cervantes, número dos. Y como alguien le preguntara quién era, contestó muy ufano: "Yo soy el delegado." "¡Andá—comentó un paleta—, el delgado y tiene cien kilos de pesos!"

¡AHI VA ESO!

En Sevilla ha brotado un nuevo torero, del que se habla más que del pistoleismo. Se pone en los carteles el Niño de San Lorenzo y lo apodera el fotógrafo don Rafael Olmedo, un fotógrafo más vivo que el papel de revelar y más bueno que el pan de Alcalá. ¡Cómo será Olmedito de bueno, que las empresas que vienen a contratar al torero (para Semana Santa, desde luego) contratan al apoderado mejor que al poderdante! ¡Y tiene firmadas las que usted no sepa! Ya le llaman el quitasueños de Villarillo.

¡AHI VA ESO!

La Asociación general de Mozos de Estoques celebrará junta general el día 10 de octubre, a las diez de la noche, en el domicilio social, Carretas, 4. Y Bonilla, que desde que estuvo en Francia no se casa con nadie, comentaba la citación, diciendo: "¿Junta ordinaria? ¡Cuando ellos mismos lo dicen! Yo no estoy para ordinarieces..."

¡AHI VA ESO

El Niño de la Plaza ha toreado por tercera vez en Buitrago, y por tercera vez ha obtenido un éxito cumbre. Su apoderado, al leer el telefonema de Antónito, le informaba a la reunión: "Mi torero orejas, rabos y el delirio en Buitrago." ¡Vaya un trago!

El gran estilista del estoque, Florentino Ballesteros, ha recibido el aviso de un nuevo disco, impresionado por Coraliyo la gitana. El disco en cuestión se podrá oír allá para el mes de enero.

¡Y habrá música para rato! ¡Cuidado con el gramófono!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡LAS GAFAS DE DON EDUARDO!!

El señor Pagés regresó de Valladolid, siendo cumplidamente segundamente por Maera el de Tarancón, quien le dió la bienvenida por su regreso después de su largo veraneo. Al advertir que el empresario usaba unas gafas negras y temiendo por su salud, le preguntó, interesado:

—¿Tiene usted un catarro a la vista, don Eduardo?

—Lo que tengo a la vista no se lo puedo decir a usted. Por eso he comenzado a usar gafas. Para distinguir a los amigos...

EL FAKIR EN SALAMANCA

—Diga usted, Becerra, ¿puede torear el fakir en Salamanca?

—¿Con quién?

—Conmigo.

—Digo que con qué toreros.

El sólo. Seis toros sólo.

—¿De acuerdo! Pero tienen que ser de don Antonio Pérez Tabernero.

—¿Re...zapatillas!

—¿Lo que usted oye!

¡NO SEA USTED HUMORISTA!

Con la primera brisa otoñal ha regresado a Madrid, después de su brillante excursión por todas las plazas del Norte, el excelente publicista don Antonio Vives. Para Antonio Vives—el popular humorista no envejece nunca—no ha tenido secretos la temporada taurina. No ha perdido una corrida de postín.

Puede decirse que ha sido la "mascota" de Escribiche, de Dominguín, de Balaña, de Pagés... Con motivo de su vuelta a este Madrid de sus sueños, los amigos le asediaban a preguntas, a las que contestaba Vives con ese optimismo tan parecido al de Muñoz Seca: "¡Maravilloso! ¡Genial! ¡Lo mejor de todo!"

—¿Qué tal la feria de Valencia?—le preguntaba en su turno un viejo amigo del speaker de todas las simpatías.

—Algo grande. No se puede describir.

—¿Y las corridas de San Sebastián?

—Formidables.

—¿Le gustó en Bayona Antonio Márquez?

—¡Hombre!

—Y ¿qué me dice usted de Albacete?

—Unas corridas magníficas.

—¿Y la última corrida de Valladolid?

—Distraidísima. ¡Un acierto!

—¿No sea usted humorista, don Antonio...!—interrumpió el camarero, que por cierto es paisano de Domínguez—, ¡que acabo de llegar de mi pueblo!

¡EN EL PORTAL DE BELEN!

Rubichi no pierde una fecha. En su dinamismo, torea a mediodía, de madrugada, a la hora del chateo... ¡No pierde ocasión! La otra tarde estaba ajustando las fechas de noviembre y diciembre. El 30 toreo en Barcelona; el 10 de diciembre, en un festival en Lorca; el 20, en la corrida de la Caja de la Vejez en Sevilla; el 24, el 24..., ¿dónde toreo yo el 24, Benito?—se preguntó ensimismado—, y Rafaeliyo, que le escuchaba ajustar las cuentas, le aclaró: "El 24, en... el portal de Belén..."

DON ALIPIO, EN BOROX

Becerra daba por cierto que Victoriano de la Serna no podía asistir al festival de Borox por no encontrarse en condiciones de salud. Y La Serna, que no responde a regla fija, se presentó en Borox, acompañado de don Alipio. Don Alipio llevaba recién afeitadas sus largas patillas. Cuando en la plaza se supo que Victoriano había llegado en unión de don Alipio, se produjo un movimiento de sorpresa.

—¿Y las zapatillas de... La Serna?—preguntó alguien—. Y don Alipio, desde el balcón municipal comenzó a dar gritos: "Aquí están, aquí están. Las tengo yo en el bolsillo..." Y el bombón de don Alipio, el mago de La Serna, saltaba de gozo.

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



Venturita toeró con el torero gamba en Jerez el pasado domingo.

Al terminar la corrida, el Niño del Matadero no podía ni moverse de resultados del remojón, que para darles a ustedes una idea de cómo sería éste que hasta sus paisanos le gritaban:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Después de terminar su temporada como empresario en España, ha salido a la compra de pieles al extranjero el conocido compañero de "Rivercño" don Isidro Ortúño, antes "Jumillano".

Por cierto que al enterarse unos amigos nuestros de tan inesperada marcha, sin poderse contener exclamaron:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

"Finezas", aprovechándose de la clave del corresponsal, *La Voz* en Valencia, ha recorrido la provincia, y donde se daban toros, después de visitar a los toreros, el que no se le doblegaba a sus pretensiones, lo ponía "morao". Como se ha descubierto todo y la Empresa de "La Voz" ha tomado cartas en el asunto, mientras esto se resuelve nos va ha permitir "Finezas" que gritemos:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Carnicerito de Málaga, el bravo y pundonoroso matador de toros, salió el otro día de excursión por los cerros de la Moncloa.

En un apartado rincón encontró a un matador de toros muy conocido y a su banderillero cogiendo hierba y jugando a las comiditas, y él, que ha sido, lo es y lo seguirá siendo un macho del toreo, un tanto indignado, se las piró gritando:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Paco López contrató la actuación de su banda "Los Formidables" para Torralba de Calatrava.

Pero como Paco López es un poco desmemoriado, se le olvidó enviar la banda y embarca para el pintoresco pueblo de La Mancha a una orquesta de guitarras y bandurrias que actuaba todos los días en la plaza Mayor.

Claro que al verlos llegar el empresario se apresuró a ponerlos en el camión, gritando ante la faenita de Paco López:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El jueves por la noche vimos por la calle de Fuencarral cruzar hacia Colón un automóvil cargado de taurinos capitaneados por Juan de Lucas.

Sólo pudimos divisar ante la velocidad del auto a Jesús, el mozo de espadas de Ortega; a Pepe Alarcón y al genio de la publicidad, señor Vives; por cierto que a este obeso compañero le conocimos porque llevaba los pieses por fuera del parabris y despedían un olorito que hasta los serenos, echándose las manos a las narices, gritaban:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!



UNA ANECDOTA DE FRASCUELO

Lo recuerdo perfectamente, a pesar del tiempo transcurrido, como si hubiese pasado ayer. Fué en una calurosa tarde del mes de julio de 1894, en Torrelodones, en aquella tiendecita que poseía el célebre matador de toros Salvador Sánchez Povedano (Frascuelo), el rey de la vergüenza torera y de la carne de hierro, donde ocurrió el caso que voy a relatar y del cual fui testigo presencial.

Hallábase nuestro hombre dicha tarde jugando su partida de mus, a la que era tan aficionado, con otro amigo, cuando entraron en la tienda unos torerillos que iban de paso en busca de capeas, con el pretexto de guarecerse de los ardientes rayos solares y beber un poco de agua para refrescar su abrasada boca.

Ellos vieron a los dos individuos que se hallaban embelesados en su juego, y sólo se contrajeron a dar el saludo de ritual con un "buenas tardes, señores", y dejando en el suelo los fíos de los capotes, suplicaron el favor del líquido elemento.

Una vez apagada su sed, sus ojos se dirigieron ansiosos por sus estómagos desfallecidos, a las sabrosas viandas que aparecían

colgadas por los hierros de las anaqueleras, como molándose de su apetito, el cual daban a demostrar por el continuo bostezar de sus juveniles bocas.

El jefe de la cuadrilla hizo una colecta, que dió por resultado la reunión de la enorme cantidad de 0,60, que era todo el capital disponible de la cuadrilla para confeccionar el menú.

A todo esto Salvador no había apartado su vista de aquel pintoresco grupo, en el cual brillaba algo el recuerdo de sus pasados años tal vez, que sin querer aquellos rapazuelos traían a su memoria.

Al ver el resultado del arqueo de los bolsillos toreriles, arqueo que sólo dió para la adquisición de dos libretas y 0,20 de aceitunas, se dirigió al dependiente, habló con él breves momentos en voz baja y, sentándose nuevamente en su sitio, enfrente de los maletillas, dijo al que llevaba la dirección de los mismos:

—Vamos a ver, muchachos. ¿Adónde vais por aquí?

—Vamos a torear a la provincia de Avila y Salamanca.

—¿Eres tú el matador?

—Sí, señor.

—¿Tú no sabes quién soy yo?

—No tengo el gusto de conocerle.

—¿Habéis comido algo?

—Desde anoche, nada.

—¿Luego se extrañan de que cuando sube uno arriba exija hasta la luna para desquitarse del hambre que de principiante se padece...; no te asombres, muchacho, de lo que te digo; yo he pasado más hambre que tú y todos los que te acompañan juntos; pero llegué arriba, donde tú no sabes si llegarás; pero mientras tanto, aquí, en mi casa, siempre que pases tú, o los que como tú cruzáis estas carreteras, tendréis una comida y una cama a vuestra disposición.

No dijo más, pero aquellos avisados muchachos comprendieron, por lo relatado, quién era aquel viejo que en mangas de camisa y de traza lugareña les había hablado de tal modo. Mudos, absortos en la contemplación del coloso del estoque, se creían estar contemplando a un dios de la mitología..., de cuyo éxtasis sólo tuvo fuera para sacarles el mozo del establecimiento al colocar sobre un velador una enorme fuente, conteniendo una ensalada de

escabeche, pimientos, huevos cocidos y aceitunas, que no se la hubiese saltado Chicorro a la garrocho; todo esto acompañado de una libreta por cabeza y un frasco grande de vino.

Excuso decirles que aquello fué el descuaje.

Unos a otros se miraban mudos de asombro; luego sus ojos se dirigían a Salvador, como preguntándole: ¿Pero esto es para nosotros?

Frascuelo pareció comprender aquellas dudas, y con la santa palabra de... "¡Hale, muchachos, al toro, esto es para vosotros; os conviende Frascuelo!"

En un periquete se consumió todo aquello; fué obra de un instante realizar aquella faena, durante la cual, la curtida faz del torero retirado parecía animarse y rejuvenecerse a causa de dulces añoranzas y experimentar una agradable alegría en la contemplación de los incipientes torerillos.

¡Así fui yo, diríase él!

Una vez terminado el inesperado banquete, se levantó Frascuelo, y, tomando unos paquetes de aquellas cajetillas de a real, de agradable recuerdo, puso una en la

mano de cada uno de los muchachos; repartió otra libreta por montera y una lata de sardinas, al mismo tiempo que decía:

—Chiquillos, a ser toreros, si es que tenéis afición; yo empecé como vosotros y lo fui; sólo se necesita para serlo tres cosas, lo dije infinidad de veces, como os lo digo ahora; sólo tres cosas, lo repito, que son: ¡corazón, corazón y corazón!

Los aspirantes a fenómenos bajaron la cabeza humildes y, como si el peso de aquellas palabras no pudieran resistirlo sus débiles cuerpecillos, y al levantarlas, el viejo torero había desaparecido, por lo cual, y como ya había refrescado la tarde, volvieron a coger sus capotes y, dándole las gracias al dependiente para que se las transmitiese al amo, abandonaron la tienda bendiciendo la hora en que habían entrado y al dueño de la misma, gracias al cual habían comido bien y llevaban provisiones de boca y humo para otro día.

¡Bendita seas, afición!

¡Y bendito tú, que tanto ánimo diste siempre a los que empezaban!

DON PARANDO.

FIJANDO POSICIONES

VIRULENCIA EXECCRABLE

Por regla general, los extranjeros suelen ser susceptibles a la fantasía desenfadada y muy amantes de las leyendas románticas y extravagantes. España, considerada por sus típicas costumbres como país particularísimo, creen encontrar en ella los extranjeros sus mejores estampas. Una de la que nos simboliza a los españoles, desde tiempos inmemoriales, es la de profesar culto al arte de Tauró, al gallardo y soberbio espectáculo de las corridas de toros. No cociben un español que no sea moreno, que no sepa tocar la guitarra, cantar flamenco, torear, lucir patillas largas, vestir traje corto andaluz ni que resuelva las cuestiones amorosas a puñalada limpia ni trabucazo sucio. Ni sé si pretendo averiguar el origen de esta falsa y vetusta leyenda. Para el extranjero fanático, desde luego, de las costumbres y tipismos de los pueblos, conceptúan al pueblo español como un símbolo nacional. Su desilusión es grande cuando visitan por primera vez España y no ven a sus mujeres lucir la clásica

mantilla, ni a los hombres vestidos con el traje de luces por la calle. Lo más doloroso y denigrante es que la fobia de nuestros propios compatriotas antagónicos a la brava fiesta de los toros y detractores de ella nos hagan estrafalarios y ridículos ante el orbe entero, propagando y fomentando el absurdo de un falso tipismo y barbarie, completamente fuera de los linderos de la verosimilitud.

Las comparaciones resultan enojosas; pero, francamente, creo que a la violencia del rutilante espectáculo de los torneos taurinos opónese la crueldad abominable por todos sus conceptos de las luchas de pugilato. El boxeo sería censurable y ridículo pretender negar la evidencia, va ganando así como otros "deportes", bastantes fueros en el pueblo español. Posiblemente que el populacho necesite de espectáculos violentos, de barbarie, si se quiere. En los países "civilizados" se ha abolido la pena de muerte. La época de los gladiadores ya pasó. Los circos romanos, donde las hordas sedientas de barbarie saciaban sus sal-

vajes apetitos de crueldad, donde el fanatismo destrozaba víctimas humanas, ya desaparecieron. Hoy las fieras mueren de nostalgias en las jaulas de los parques. Los torneos aquellos en los que un energúmeno decapitaba a un semejante sin ton ni son, ya no existen, es cierto. Pero existe un moderno espectáculo, de origen muy americano, conocido por el boxeo, en el que dos hombres, por el hecho de conseguir un puchero rebosante de áureas peluconas carolinas, se matan vilmente entre rugidos de entusiasmo "del culto" público de hoy. Eso es. En ese repugnante crimen colectivo la muerte de un hombre que debería ser execrado con la última pena queda reducido a eso: a un asesinato legalizado.

El público de toros es sensible y se entusiasma viendo matar toros bravos gallardamente en sus circos, mientras otros públicos se extasían viendo cómo se despanzurran dos hombres.

Las corridas de toros son de una belleza magnífica con arte y arrogancia. Los españoles debe-

mos enorgullecernos con nuestra fiesta. Son numerosos los espectáculos violentos que existen en la actualidad en todo el mundo para aplacar los salvajes instintos de las hordas humanas, sedientas de crueles apetitos, ya que no en vano el hombre es la bestia más feroz que puebla la tierra. Ahora que todo se vuelven ofrendas líricas a la paz entre los pueblos, aunque en el secreto de las embajadas se hacen de nuevo cálculos con la vida de los hombres en las columnas aritméticas de la Muerte, han dado en arremeter los eternos detractores de la brava fiesta de toros con virulento odio contra la misma.

Entre tanto, se fomentan y crean nuevos espectáculos de barbarie inaudita. Ahí está si no el modernísimo espectáculo de los campeonatos de baile de resistencia, en el cual los animales son más bruto que los que en las plazas de toros solazan al público, aunque un pantalón les disimule admirablemente el rabo. La sensibilidad de esos públicos es muy inferior a la del público de toros.

En esta fiesta hay gallardía, emoción, arte y majeza cual ningún otro espectáculo, porque un muñeco rutilante de seda y oro burla con su inteligencia y maestría a un toro bravo que en sus astas lleva la musa de la Muerte, que es lo que el feroz animal desea. Además, una corrida de toros es más bella y humana que una de las infinitas corridas de judíos que a diario se celebran en esos países grises, "cultos y civilizados", que tachan al noble pueblo español de cruento y sanguinario por sus incomparables torneos taurinos. No pueden ser muy españoles los que niegan un sentimentalismo patriótico nativo en las razas. Los pueblos tienen una fisonomía distinta a la cual debemos amoldarnos. El colorido peculiar de los pueblos, pese a la constante renovación de la evolución, es invulnerable. Y en este caso el colorido peculiar del pueblo español son las corridas de toros.

ALVAREZ TORAL.

Imprenta de TORERIAS.-Bravo Murillo, 30

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 1 DE OCTUBRE DE 1933

NÚM. 704



Fernando Domínguez

ha sido paseado por todos los ámbitos taurinos como el de más prestigio, el más mimado y preferido. No ha existido combinación ni cartel de empeño y valía en el que no haya triunfado por su arte enorme el nombre de Domínguez. Memorables son sus faenas de Valencia, Bilbao, San Sebastián, Salamanca...

es el matador de toros que más elevado cartel ha conquistado en la temporada de 1933, en las ferias más importantes de España. El nombre del torero de Valladolid, No ha existido combinación ni cartel de empeño y valía en el que no haya triunfado por su arte enorme el nombre de Domínguez. Memorables son sus faenas de Valencia, Bilbao, San Sebastián, Salamanca... ¡Que nadie las mueva! ¡Que nadie las mueva!

Ayuntamiento de Madrid

PROFOTO:
20 CTS.